

Informaciones de actualidad

El momento político en España

Lo que dice don Miguel Villanueva

—No es hora de hablar. Estamos aún en periodo de dictadura—empieza—. Ya sabe usted lo que dice el ministro de Justicia, gran hacedor de frases.

—¿Que dice el señor Estrada?

—Que no hay día sin crepúsculo.

—Hombre, es una gran verdad.

Don Miguel se cala mejor la boquilla vasca con que se toca, y sonríe.

—¿Qué opina usted del actual momento político?

—¿Qué quiere usted que opine? Hay censura. Las garantías están aún suspendidas. El camino que dicen que recorremos hacia la normalidad es demasiado largo.

—¿Y habrá elecciones?

—¡Por los clavos de Cristo! ¿Usted cree que se puede hablar de eso ahora?

—Pues mire usted, don Miguel; en las tertulias las elecciones son el tema constante.

—Sí. En las tertulias se habla mucho...

—¿Y cuando calcula que habrá elecciones?

—Yo no calculo nada.

—Ya. Es que sin duda usted no cree en las elecciones.

—No no suponga usted nada. Creo que en el ánimo del general Berenguer está el propósito de hacerlas.

—Pues no me explico...

—Es que a mí me da pena, mucha pena, ver a todo el mundo entretenido desde ahora en preparar unas elecciones que, caso de celebrarse, serán hechas dentro de muchos meses. Y con un contraste singularísimo.

—¿Qué contraste?

—Que con eso se forja la apariencia de que estamos en un periodo ya poco menos que electoral.

—¿Y no lo estamos?

—Mire, joven, demasiado sabe usted que no. ¿Usted concibe un periodo electoral con previa censura y suspensión de garantías?

—Don Miguel, hagamos alguna hipótesis.

Don Miguel contiene sus nervios. Lo adivinamos en el brillo que toman sus ojillos sagaces. Vuelve a colocarse bien la boina. Coge la pluma, juguetea con ella, y de vez en vez, en ese tono amable con que nos ha sorprendido, dice palabras sueltas de doble intención.

—Bueno; pues aunque hablásemos en hipótesis. Repito que no hay periodo electoral con la censura, con todas las garantías en suspenso, y, por tanto, en dictadura, aunque sea de transición. Todo ello es incompatible

con el régimen de libertad que requieren unas elecciones, si no han de ser... En fin, ¿para qué hablar más?

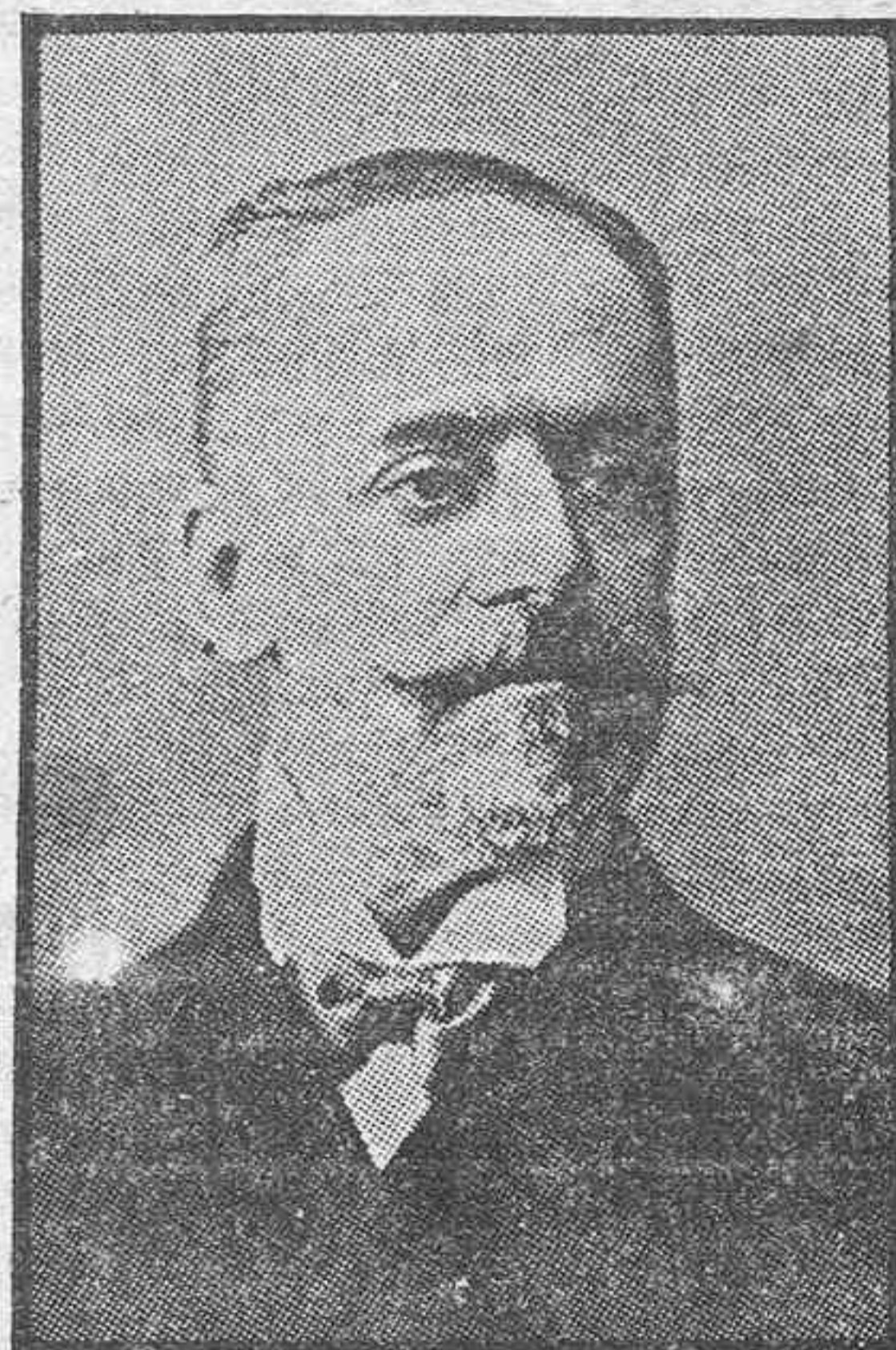
—Termine usted eso. Si no han de ser... ¿qué?

—Si no han de ser, ¡por los clavos de Cristo! un engaño más para la nación.

—Entonces, ¿ve usted las elecciones en un periodo remoto?

—Remotísimo. Sobre todo, si han de celebrarse de manera que las Cortes que se convoquen no sean como algunas pasadas; es decir deshonradas antes que nacidas.

—¿Y usted cree que se acabarán lo



caciques, las actas compradas, los pucherazos, etc.?

—Yo no digo nada de eso.

—Y del encasillado, ¿qué dice?

—Es curioso. Ya se habla de esto y de lo otro, como en tiempos antiguos: «Fulano va por tal sitio... Mengano por tal otro... El subsecretario de la Gobernación ha dicho a Perengano que saldrá por el distrito que mencionó...» No concibo yo así las primeras elecciones que vengan.

—¿Por qué?

—Pues, hombre, porque las elecciones que vengan, tienen una importancia y una gravedad máximas. Han pasado muchas cosas. Hemos vivido siete años sin Constitución y en pleno abuso oficial. Hay que comenzar por lo primero. Nada de hablar de elecciones. Es lo más prudente y honesto.

—¿De qué quiere usted que se hable?

—Pues de que se restablezca la normalidad. Y después, cuando la normalidad sea un hecho, y la Constitución sea respetada, que se convoque al

pueblo. Pero yo no veo hasta ahora señales que me permitan creer que se va a la normalidad y a restaurar el imperio de las leyes.

—¿Y qué opina usted de esos bloques constitucionales de que se habla?

—No opino nada.

—¿Cree usted que las fuerzas liberales deben unirse?

—Naturalmente; ¿quién lo duda?

—¿Pero con un solo jefe, como me dijo el marqués de Alhucemas y me reiteró el conde de Romanones?

—Eso ya es harina de otro costal. Nada de nombramientos de jefes. ¡Siempre el afán de comenzar por lo último! Primero hay que unirse para una acción común. Luego, el nombramiento de jefe, el funcionamiento de esa unión, serían objeto de estudio y dependerían de muchas circunstancias.

—Volvamos al Parlamento.

—No volvamos a eso, que está muy lejos aún.

—Hablo en hipótesis. Usted ¿cómo iría al Parlamento?

—Digo lo de aquel: «Cuando veas a Dios que no lo verás, y hables con San Pedro, que no hablarás...» etc.»

—¿Y eso qué quiere decir?

—Pues que es una cosa que no veo, por ahora, cómo va a ser.

—Sí, ya está convenido que no lo ve usted por ahora; pero también está convenido que hablemos en hipótesis.

—Pues iría de liberal.

—De liberal, ¿qué?

—De liberal de cuerpo entero. ¿Le parece a usted poco?

—A mí no me parece nada. Ya me suponía que de cuerpo entero, desde luego. Y dígame otra cosa: ¿hay o no hay partido conservador?

—Mire, ¡por los clavos de Cristo! (esto de los clavos de Cristo lo repite a cada paso), son pleitos de familia, que no tienen ninguna importancia. La misma familia los arreglará. No hay que meterse en casa ajena así de rondón.

—Bergamín niega que haya partido conservador con Bugallal como jefe.

—Bueno, y Bugallal dirá lo contrario. Allá ellos.

—¿Y de la corriente republicana actual?

—Creo que es muy grande. Precisamente sobre eso formaría yo capítulo especial.

—Vengan razones.

—La obra más importante que realizó el partido liberal fue conseguir que los republicanos, en gran parte, se pusieran al servicio de la Monarquía durante la restauración, y que los que no se hicieron monárquicos desajasen de ser revolucionarios.

—¿Dice usted que fué la obra más importante?

—Sí; y ésto que lograron los liberales se ha deshecho. Y al deshacerse están recogiendo el fruto los enemigos del régimen.

—¿Qué le parece la actitud del señor Alcalá Zamora?

—Dignísima. Tiene esas ideas, cree

en conciencia que son las más convenientes para su patria, y hace bien en proclamarlas.

—¿Y de la actitud de Sánchez Guerra?

—Lo que conozco de ella, bien. Además, creo que no hay motivo para dudar de que continúa bien claramente siguiendo la dirección que él mismo se ha marcado.

—¿Cree usted que logrará éxito Cambó con sus gestiones?

—No sé cuáles son.

—Dicen que quiere formar un núcleo de derechas monárquicas... Dícen...

—Sí, dicen, y dicen... Con Cambó hay que decir siempre...

—Bueno; pues dígame usted qué le parece la actitud política actual del ex-ministro regionalista.

—Ya he dicho en otra ocasión reciente que confieso que no acierto a descifrar qué es lo que se propone Cambó.

—¿Por qué?

—Pues porque estimo que se contradice con frecuencia.

—Ahora con Alba...

—Sí. Es muy significativo el homenaje que Alba recibió en Barcelona.

—Bueno. ¿Y cómo considera usted el silencio de don Santiago?

—No tengo grandes elementos para juzgar; pero yo lo interpreto en el sentido de que se propone estar dispuesto a unirse en el momento oportuno a las fuerzas liberales del país.

—¿Entonces habrá núcleo de liberales?

—Debe haberlo. Ya lo he dicho.

—El señor Ossorio dice que si se hacen las elecciones por el procedimiento de las antiguas no se presentará.

—Yo creo que es de los hombres más útiles para el Gobierno de España, en el futuro.

—Y dígame, don Miguel...

—¡Por los clavos de Cristo! ¿No le parece a usted que ya le he dicho bastante?

A. Cacho y Zabalza.

Automovilistas

En el establecimiento que se acaba de abrir en la plaza de Weyler, esquina a Alfonso XIII, encontraréis a precios sumamente baratos, piezas de repuesto legítimas FORD y toda clase de accesorios para automóviles, tales como:

Bujías.	Batería de acumuladores.
Cintas de freno.	Telas para capotas.
Bombillos para faros.	Alfombras.
Bocinas peras y lengüetas para las mismas.	Faros de carburo.
	Generadores para los mismos.

Cubiertas y neumáticos de marca acreditada, etc.

También encontraréis las muy acreditadas motocicletas y bicicletas de marca ROLLING como asimismo un completo surtido de piezas de recambio para camiones «A. S.», a precios reducidísimos de legítima fabricación francesa.

No confundirse Plaza de Weyler, esquina a Alfonso XIII. Teléfono 761.



—La voz a matar, miseria! — Un momento, caballero... Améngüiria tomar unas tabletas de Bromural (Knoll) y me iría tranquilo.

El que es dueño de sus nervios dispone de claridad de juicio. Incomodándose siempre a los demás y dominando la situación. Este dominio sobre los nervios excitados y la seguridad de conservar la calma y serenidad nos los ofrece el tan inocuo como eficaz sereno de los nervios

Bromural «Knoll»

Hállase de venta en las farmacias en tuos de 10 ó 20 tabletas. Fabricantes: Knoll A.-G., Ludwigshafen del Rhin (Alemania).

Yoghourt "Dalomar"

LECHE NATURAL CUAJADA BULGARA. PREPARADA CON EL FERMENTO COLOCADO POR «LAGRIMAS DEL PROFETA»

El postre más rico y más sano.—El mejor desayuno.—La mejor merienda.—Dietético por excelencia.—Especial para los que sufren del estómago e intestinos.

Tomándolo diariamente se obtiene: Salud, Belleza y Longevidad.—Debe tomarse con azúcar.

De venta: en el acreditado establecimiento LOS DOS HERMANOS, Viera y Clavero, 15.

PRECIO: PESETAS 0'80.

Para encargos: 25 de Julio número 13, izquerda.

Teléfono 615

Fábrica de biselado de cristales para espejos F. FUENTES

Perforado de cristales para todos usos. Especialidad y rapidez en cristales para automóviles. Siempre existencia en cristales de todas clases y tamaños.

Biselados de todas formas y figuras. Reparación de espejos manchados o deteriorados a precios económicos.

SAN ANTONIO, 4 SANTA CRUZ DE TENERIFE

Ofrecemos a Vd.



los 50.000 kilómetros de recorrido más agradables de su vida, conservando en cada uno la sensación de "coche nuevo"

Esta oferta puede parecerle algo exagerada, pero de hecho, Mobiloil ha conservado en muchos casos el motor en perfecto estado durante distancias dobles de las indicadas, sin que haya sido necesario hacer ni un sólo ajuste importante al motor.

Durante los primeros 800 kilómetros no pase de los 40 kilómetros por hora; vacíe el carter y rellene periódicamente con Mobiloil del tipo indicado en nuestro Cuadro de Recomendaciones, y al cabo de los 50.000 kilómetros su motor conservará todavía la agradable sensación de "coche nuevo".

En pruebas por carretera, a grandes velocidades, se ha visto repetidamente que el Mobiloil resiste más y se consume más lentamente que otros aceites. Es un hecho científicamente demostrado que el aceite que dura y resiste más a grandes velocidades, también lubrica mejor en cualquier velocidad.

Mobiloil, el aceite de calidad universalmente escogido, está elaborado por la VACUUM OIL COMPANY, la Compañía más importante y más antigua especializada en lubricantes.



Mobiloil

Para mayor seguridad, compre siempre en latas precintadas y fijese bien en que el precinto esté intacto.

Guíese por nuestro Cuadro de Recomendaciones

Vacuum Oil Company of Canary Islands S. A. E.

